



Teatro

«LA CONSAGRACIÓN DE LA POBREZA»: BIENAVENTURADOS LOS QUE TIENEN SED

ECB 5644

A siete años del estreno de «La Negra Estre», el Gran Circo Teatro vuelve a las andadas. Hoy, en el Anfiteatro Griego de Nuñoa, se estrena «La consagración de la pobreza», obra de Alfonso Alcalde cuya historia se centra en dos payasos de circo pobre. Ladinos, mujeriegos y "caídos a la botella". Así son Trúbico y Salustio.

«Esta obra es una celebración de la pobreza. La pobreza nos obliga a ser imaginativos», dice el director Andrés Pérez, y se sonríe al hablar, no la pobreza. Treinta años de silencio artístico, vuelve a los escenarios la compañía Gran Circo Teatro. Para el regreso ha escogido una de las obras más cercanas al espíritu que vio nacer la compañía: unificar las técnicas escénicas con el teatro, y éste con la vida misma. Pero no cualquier vida sino la del poeta, dramaturgo, novelista y hazaña por definición, Alfonso Alcalde.

«Nadie sabe quién soy», dijo el poeta novata años de suicidarse. Quizá por eso, por buscar una hielita de identidad, Alcalde envió a los miembros del Gran Circo Teatro una carta: «A mis amigos de la carpeta» — y un texto teatral bajo el título de «La Consagración de la Pobreza».

«Unos días, Nicolás jóvenes que por fin encuentran la manera de presentarse al pueblo desde sus raíces hacia afuera, ¿quién les da la amabilidad de leer esta primera parte de mis obras de teatro?», decía el poeta que Alcalde hizo a la compañía en 1989.

Entre los años de zapeo al «Negra Estre», montaje que fue seguido por «Época 70», «Alondro», «El cartero», «El día», «El día de Reyes» y «Popol Vuh». Luego vino la disolución de la compañía, el alejamiento del director Andrés Pérez y el suicidio de Alcalde. Sin embargo, desde su retiro en Francia, Pérez dijo: «Tenemos un compromiso pendiente con el poeta».

Mientras maduraba la idea, pasaron mil imágenes de montaje por la cabeza de Pérez. Inti de adaptar el texto, pero sin utilizar pantallas, hologramas, escenarios móviles... Pero nada de eso lo creó.

Volvió a Chile a comienzos de este año. El actor ya no vivía en obra, pero, aun así, los integrantes de la compañía quisieron llevarla a escena. Viajaron circo pobres, convivieron con otros artistas y viajaron a la «Galaxia de Tonalá» — como alguna vez Alcalde describió su ciudad natal — para conocer los contextos locales.

Durante siete meses, el grupo liderado por Andrés Pérez trabajó sobre el texto original, ahondando en ideas presentadas y, de paso, actores y director se reencuentran con el espíritu que los vio nacer como compañía: hacer teatro, así desde la vida, fantasía y fe de la pobreza.



Andrés Pérez, al frente, asistido por el elenco de Gran Circo Teatro. «Tenemos un compromiso pendiente con el poeta».

« Jesús Es un Equilibrista »

No se estagan al calificar de autobiográfica «La Consagración de la Pobreza». Basta conocer parte de la vida y obra de Alfonso Alcalde (ver recuadro) para hacer la afirmación. En la pieza, al igual que en la vida del escritor, se confronta la realidad y la fantasía del texto.

Salustio y Trúbico son payasos de circo pobre y, además, personajes emblemáticos de la producción literaria del autor. Se conocen en la sala de espera de un motel. Hasta ahí llega Trúbico (Ricardo Gallardo) con su esposa Larrañaga (Rosana Campos) y se encuentra con Salustio (Sebastián Vial) y su compañera de mano. Mientras esperan una habitación, acompañados de una botella de papete y de una cabeza de chanco, truncan amistad y los tres personajes principales se conocen.

En la «Tercera escena, uno de los nuevos clac-

cos o ranchos (que componen la obra — el montaje sólo toma siete —. En ellos se narra la vida de un trío que vive en el circo. Que, al cabo de los años, forman una familia fuera de etapa, un núcleo compacto por ellos y por los siete hijos de Fabián: tres de cada uno y uno de padre desconocido.

A más chancero le sigue el os maestritos, primera aventura y fracaso laboral de los payasos: Equilibrista Trúbico y Salustio. El cuadro transcurre al interior del Circo Internacional de Fiestas y Pulgas Amistadas de los Hermanos Zabala y es el primer momento de la historia de los personajes.

Luego, en Acto más bien del más acá que del más allá protagonista «Los crucificados». Ante la aparición de don Jesús, el par de burocratas decide ponerse al servicio del divino y «darse una semana con los milagros».

Así, haciendo las veces de Lazarus, o encargando de lavar los peces que aparentemente caen del

cielo, los payasos descubren un nuevo giro laboral. Pero el final es la crucifixión. Jesús sube a los cielos o, en la versión de Alcalde, a los espacios del circo.

«Nos costó mucho abordar este personaje. Tratamos de ser lo más fieles posible al texto de don Alfonso Alcalde. El montaje el encuentro de dos culturas, la influencia de los imaginarios sagrados católicos con los dioses de un pueblo. Es un Cristo muy humano, un equilibrista que vive entre los valores del bien y del mal», explica el director.

Inspirados por la caridad cristiana que aprendieron de don Jesús, el Salustio y el Trúbico deciden compartir con sus amigos y compañeros una nueva empresa: se instalan con una botellera (botillería). A la inauguración de «El abracadabra La Gloria» son invitados todos los payasos y comedores voladores del Aguado chileno. En sólo horas el grupo pone fin al nivel de 500 litros de vino. El debut y despedida del negocio.

DIESEL
 JEANS AND WORKWEAR
 Parque Arauco • Alto Las Condes • Viña del Mar • Palaballa y en las mejores tiendas del país

8 17 111111 1111
 Omnisupl

Bienaventurados los que tiene sed [artículo] Claudia Guzmán Vivanco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guzmán V., Claudia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bienaventurados los que tiene sed [artículo] Claudia Guzmán Vivanco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile